



POR EL CHILE
RURAL,
AGRÍCOLA
Y FORESTAL



Centro Internacional de Agricultura Tropical
Desde 1957 Ciencia para cultivar el cambio



PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN DE OGIAR EN

Cambio Climático,
Agricultura y
Seguridad Alimentaria



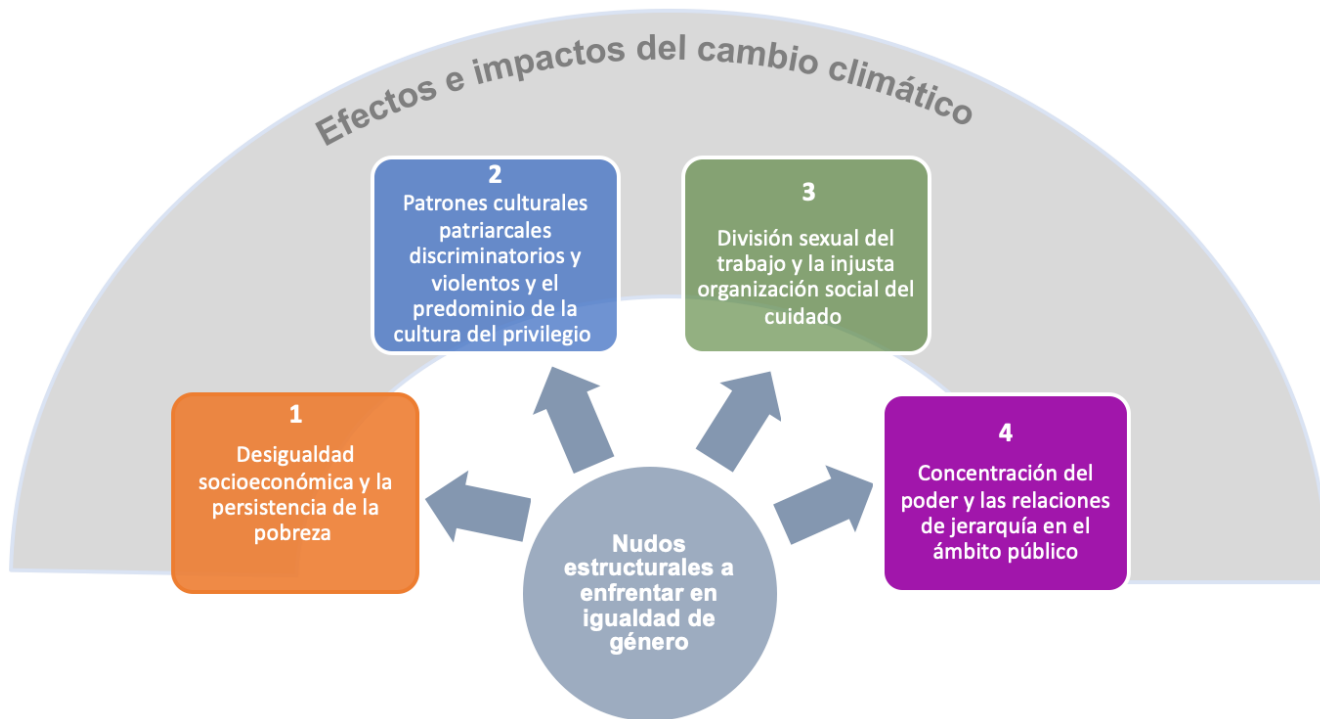
CCAFS

001923

Mundo ganadero, agrícola y forestal: Brechas de género en contexto de cambio climático

Marco de referencia: Diagnóstico de la Estrategia de Montevideo (2017) 001924

Estrategia de Montevideo: Identifica 4 Nudos estructurales a enfrentar en igualdad de género en contexto de cambio climático para lograr el desarrollo sostenible en América Latina y El Caribe.



Estrategia de Montevideo: Identifica 4 Nudos estructurales a enfrentar en igualdad de género y los vincula directamente con recursos naturales y cambio climático para lograr el desarrollo sostenible en América Latina y El Caribe.



NUDO 1: Desigualdad y pobreza

LECTURA DESDE EL CAMBIO CLIMÁTICO: Las mujeres son más vulnerables producto de la desigualdad y los efectos del cambio climático, por su diversidad biológica y patrones productivos intensivos en extracción de recursos naturales y energía fósil.

- 1. Empobrecimiento.** Las mujeres rurales están en mayor situación de pobreza que los hombres, situación que se profundiza con el cambio climático debido a la disminución de la productividad en el campo y el rol protagónico de las mujeres en la agricultura familiar campesina.
- 2. Propiedad de la tierra.** En Chile, un 74% de las mujeres rurales que trabajan la tierra no tiene derechos de propiedad, lo dificulta su acceso a financiamiento para implementar medidas de Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (ASAC).
- 3. Propiedad del agua.** En Chile, las mujeres rurales al ser dueñas de solo el 26% de la tierra, tienen escaso acceso a los derechos de agua, lo que se profundiza con la baja de precipitaciones producto del cambio climático
- 4. Seguridad/soberanía alimentaria e hídrica.** Las mujeres rurales están a cargo de alimentar a su familia respondiendo a los roles tradicionales de género, y uno de los efectos del cambio climático es la disminución en la producción de alimentos, llevando a destinar parte de los ingresos familiares a la compra de alimentos que antes producía el campo y disminuye los ingresos que antes se obtenían de la venta de excedentes de la producción del campo.
- 5. Financiamiento.** Las mujeres tienen menor acceso a fuentes de financiamiento público (INDAP) y privado (crédito, subsidio, etc.), debido a patrones culturales machistas (solicitud de mayores requisitos) y dificultades para acceder a información (por conectividad geográfica: dificultades para asistir presencialmente a las oficinas municipales y otras instituciones públicas y/o conectividad digital: contar con internet y saber utilizarlo), para implementar medidas de Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (ASAC).
- 6. Aislamiento.** Las mujeres rurales viven en zonas aisladas y no cuentan con medio de transporte propio (autonomía económica) que le permita desplazamiento oportuno y ágil, obstaculizando su acceso a formación e implementación de medidas de Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (ASAC).
- 7. Brecha digital.** Las mujeres rurales presentan mayor brecha digital que el resto de la población y no cuenta con programas de habilitación del uso de TIC's ni apoyos de población más joven que ha migrado del campo producto de la falta de oportunidades en el campo, profundizado por el cambio climático (se agudiza: quedan más solas).

NUDO 2: Cultura patriarcal y violencias de género

LECTURA DESDE EL CAMBIO CLIMÁTICO: Es necesario erradicar toda distinción, exclusión o restricción al goce efectivo de los derechos humanos en las esferas política, económica, social, cultural y ambiental; y para ello es necesario considerar y reconocer a las mujeres como sujetos de derechos.

1. Invisibilización de los saberes y capacidades. Las mujeres rurales, y en particular pertenecientes a pueblos originarios (Mapuche, Huilliche, Aymara) sienten que sus saberes y experiencia, tanto a nivel de agricultura familiar campesina como a nivel producción a gran escala, son invisibilizados por sus comunidades y cuestionadas sus capacidades de toma de decisiones más allá del espacio doméstico, ignorando sus conocimientos específicos y valiosos que pueden aportar soluciones sustentables ante el cambio climático.

2. Efectos psico-emocionales y estereotipos de género. Las mujeres, debido a los estereotipos de género, expresan más sus emociones que los hombres frente a los efectos del cambio climático. Ellas experimentan en sus cuerpos la *solastalgia*, angustia, impotencia e indignación de la baja producción del campo y la pobreza asociada.

3. Roles de género. Las mujeres rurales están en posición de inferioridad frente a los hombres a nivel productivo. Las decisiones que pueden tomar las mujeres en la gestión del campo están limitadas a aquellas vinculadas con la producción a pequeña escala (el cuidado de aves y de la huerta), mientras las decisiones de gran escala siguen siendo tomadas por los hombres (ganadería y producción de madera). Quedan excluidas de las medidas de adaptación que involucran mayores recursos de la familia.

4. Violencias contra las mujeres. Las mujeres rurales ya están expuestas altos niveles de violencias producto de la cultura patriarcal y machista. Las violencias puede aumentar debido al estrés que genera uno de los efectos concretos del cambio climático: no poder subsistir en base a lo que produce ese campo como era en otros tiempos.

NUDO 3: División sexual del trabajo y crisis de los cuidados

LECTURA DESDE EL CAMBIO CLIMÁTICO : Los patrones culturales y la división sexual del trabajo inciden en los problemas ambientales y en las consecuencias del cambio climático y en la cotidianidad de los hogares, donde las mujeres se encuentran en condiciones de mucha fragilidad.

1. División sexual del trabajo. Las mujeres rurales han ido sumándose al desempeño en diferentes rubros productivos que tradicionalmente estaban ejercidos por hombres. No obstante, se mantiene la percepción que algunos rubros son para hombres (ganadería bovina y ovina a gran escala) o para mujeres (cultivo de hortalizas en pequeña escala: huertas familiares). Esta situación tiene como consecuencia que se desaprovechan los saberes de las mujeres en los rubros productivos masculinizados y existe sobrecarga de ellas cuando los hombres salen del campo a buscar un trabajo asalariado para la subsistencia de la familia producto de la disminución de la productividad del campo debido al cambio climático.

2. Políticas públicas perpetúan la división sexual del trabajo. Las mujeres rurales participan en espacios acotados definidos por el Estado en base a estereotipos y división sexual del trabajo, profundizando la percepción de rubros feminizados y masculinizados. En este contexto, las propuestas e ideas creativas de las mujeres para adaptarse ante el cambio climático serán desaprovechadas en los rubros masculinizados.

3. Crisis de los cuidados. Las mujeres rurales son quienes tienen la mayor carga de trabajo doméstico y labores de cuidado. En el marco del cambio climático y la pandemia socio sanitaria de COVID-19, se agudiza la denominada 'crisis de los cuidados', dejando a las mujeres con menos horas del día disponibles para trabajar asalariadamente y deben enfrentar solas el trabajo productivo a pequeña escala porque los hombres se desplazaron en búsqueda de trabajo asalariado.

4. Formación en género. Las personas profesionales en Chile tienen muy marcada la división sexual del trabajo en sus prácticas con las comunidades rurales, que se evidencia cuando deben apoyar y asesorar en medidas de adaptación ante el cambio climático, prefieren como interlocutores a los hombres, dejando de lado a las mujeres de la comunidad (acompañamientos técnicos, capacitaciones, días de apoyo, grupos de transferencia tecnológica).

NUDO 4: Institucionalidad pública, poder y desigualdad de género

LECTURA DESDE EL CAMBIO CLIMÁTICO : En América latina y el Caribe siguen vigentes estructuras institucionales, sociales y culturales que limitan y restringen el acceso de las mujeres al ejercicio del poder y a las decisiones.

- 1. Enfoque de género y territorial.** Las instituciones públicas que trabajan desarrollo rural, no cuentan con enfoque de género y enfoque territorial en el diseño e implementación de estrategias en materia de cambio climático. Prima la mirada ingenieril y no integral-sistémica, necesaria para las estrategias de Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (ASAC).
- 2. Mecanismos de participación y toma de decisiones.** Ausencia de espacios institucionales deliberativos, vinculantes y paritarios que permitan enfrentar la estrategia de cambio climático de forma coordinada y empoderando a las comunidades (diagnósticos participativos e contexto de cambio climático). Por ejemplo, existe una limitación de participación de las mujeres casi únicamente a la Mesa de Mujer Rural, dejando los demás espacios de participación a los hombres.
- 3. Información e indicadores.** Se evidencia una escasez de datos desagregados por sexo, género, edad, pertenencia a pueblos originarios relacionadas con políticas, planes y programas de desarrollo rural en contexto de cambio climático, esta información incompleta puede llevar a tomar decisiones sesgadas en materia de Agricultura Sostenible Adaptada al Clima (ASAC).
- 4. Dificultad para formaliza emprendimientos.** Debido al cambio climático y la consecuente baja productividad del campo, las mujeres han debido agregar valor a los productos del campo, elaborando agro procesados. Para acceder al mercado formal requieren gestionar trámites engorrosos y costosos, entre los que destacan la obtención de resoluciones sanitarias que les permitan formalizar sus emprendimientos.